



GUÍA PARA LOS ENCUENTROS DE LA IGLESIA EN LA CASA PEQUEÑOS GRUPOS DE FAMILIAS

ENCUENTRO PARA LA IGLESIA EN LA CASA No. 160 XXIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO, SEPTIEMBRE 9 DE 2018

“La Lectio Divina consiste en la lectura asidua de la Sagrada Escritura, que acompañada por la oración, permite un encuentro íntimo en el que, leyendo, se escucha a Dios que habla y orando se le responde con confiada apertura del corazón (Dei Verbum, 25)”. Lema para este mes: “Responde como María al llamado de Dios”.

- ♣ **Propósito:** Reconocer que Jesús todo lo ha hecho bien, sus palabras y milagros expresan la misericordia, por ello se compadece y sana a un hombre sordo y mudo, con ello hace más digna su vida y le concede la salvación.
- ♣ **Signo:** La Sagrada Biblia, un velón, la Imagen de la Santísima Virgen, el lema del mes y la frase: *“Todo lo ha hecho bien; hace oír a los sordos y hablar a los mudos”.*

1. ORAR ORANDO

❖ **Oración al Espíritu Santo**

Dios de nuestros padres, santo y misericordioso, que con tu palabra hiciste todas las cosas, y, ayudado por el Espíritu de la Sabiduría, nos formaste a tus hijos e hijas, y modelaste todo cuanto existe, dame tu Sabiduría, que te asistió cuando hacías el mundo, y que sabe lo que es grato a tus ojos. Mándala desde tu seno, para que me asista en mis anhelos y búsquedas, en mis interrogantes y en mis respuestas, porque soy demasiado pequeño para discernir la verdadera riqueza de la vida y el camino de la felicidad. Sin embargo, ella lo conoce todo, y me guiará prudentemente en mis pasos, y me mostrará, en tu Palabra, la senda de tu voluntad. Amén.

❖ **Canto: Tan cerca de mí.**

Coro: *Tan cerca de mí, tan cerca de mí, que hasta lo puedo tocar, Jesús está aquí.*

- Míralo a tu lado por la calle, caminando entre la multitud, muchos ciegos van sin quererlo ver, llenos de ceguera espiritual.
- No busques a Cristo en lo alto, ni tampoco en la oscuridad; muy dentro de ti, en tu corazón, puedes adorar a tu Señor.
- Le hablaré muy cerca al oído, le contaré las cosas que hay en mí, y que sólo a Él le interesarán; Él es más que un pare para mí.

❖ **ESCUCHANDO LA PALABRA DE DIOS**

♣ **Proclamación del santo Evangelio según san Marcos (7, 31-37)**

En aquel tiempo, dejó Jesús el territorio de Tiro, pasó por Sidón, camino del lago de Galilea, atravesando la Decápolis. Y le presentaron un sordo que, además, apenas podía hablar; y le piden que le imponga las manos.

Él, apartándolo de la gente a un lado, le metió los dedos en los oídos y con la saliva le tocó la lengua. Y, mirando al cielo, suspiró y le dijo: «Effetá», esto es: «Ábrete.» Y al momento se le abrieron los oídos, se le soltó la traba de la lengua y hablaba sin dificultad. Él les mandó que no lo dijeran a nadie; pero, cuanto más se lo mandaba, con más insistencia lo proclamaban ellos. Y en el colmo del asombro decían: «Todo lo ha hecho bien; hace oír a los sordos y hablar a los mudos.» *Palabra del Señor.*

☆ **Proclamar el texto por segunda vez.**

- ⊙ **Eco a la Palabra de Dios:** El animador invita a los participantes a proclamar de manera muy pausada y en voz alta la frase que más les llegó al corazón, después de cada intervención el grupo va repitiendo cada frase.
- ⊙ **Volver a proclamar el texto:** Nos preguntamos **¿Qué dice el texto bíblico en sí mismo? ¿De qué se trata?** Hablemos del lugar donde se desarrolla el texto, los personajes, lo que más nos llama la atención.
- ⊙ **Meditación:** acojamos la Palabra de Dios en nuestros corazones **¿Qué nos dice el texto bíblico a nosotros?** (Este momento se hace en silencio con el fin de interiorizar la Palabra de Dios).
- ⊙ **Oración:** Respondemos al Señor que nos ha hablado a través de su palabra **¿Qué decimos nosotros al Señor como respuesta a su Palabra?** Presentamos oraciones breves al Señor, a cada oración respondemos: *Señor abre los ojos de nuestra fe.*
- ⊙ **Contemplación:** Dejándonos animar por el ardor de la Palabra y la fuerza del Espíritu Santo. **¿Qué nos pide el Señor que hagamos después de escuchar su Palabra?**

2. ESCUCHANDO LAS ENSEÑANZAS DE LA IGLESIA

“Todo lo ha hecho bien: hace oír a los sordos y hablar a los mudos” (Mc 7, 37).

[...] Estamos invitados, ante todo, a compartir el asombro y la alabanza de cuantos asistieron al milagro narrado en el texto evangélico que acabamos de escuchar. Como tantos otros episodios de curación, este testimonia la llegada, en la persona de Jesús, del reino de Dios. En Cristo se cumplen las promesas mesiánicas anunciadas por el profeta Isaías: “Los oídos del sordo se abrirán, (...) la lengua del mudo cantará” (Is 35, 5-6). En él se ha abierto, para toda la humanidad, el año de gracia del Señor (cf. Lc 4, 17-21).

Este año de gracia atraviesa los tiempos, marca ya toda la historia; es principio de resurrección y de vida, que implica no sólo a la humanidad, sino también a la creación (cf. Rm 8, 19-22). “¡Effetá!, ¡ábrete!” (Mc 7, 34). Esta palabra, pronunciada por Jesús en la curación del sordomudo, resuena hoy para nosotros; es una palabra sugestiva, de gran intensidad simbólica, que nos llama a abrirnos a la escucha y al testimonio.

El sordomudo, del que habla el Evangelio, ¿no evoca acaso la situación de quien no logra establecer una comunicación que dé sentido verdadero a la existencia? En cierto modo, nos hace pensar en el hombre que se encierra en una supuesta autonomía, en la que termina por encontrarse aislado con respecto a Dios y, a menudo, también con respecto a su prójimo. Jesús se dirige a este hombre para restituirle la capacidad de abrirse al Otro y a los demás, con una actitud de confianza y de amor gratuito. Le ofrece la extraordinaria oportunidad de encontrar a Dios, que es amor y se deja conocer por quien ama. Le ofrece la salvación.

Sí, Cristo abre al hombre al conocimiento de Dios y de sí mismo. Lo abre a la verdad, porque él es la verdad (cf. Jn 14, 6), tocándolo interiormente y curando así “desde dentro” todas sus facultades. Amadísimos hermanos y hermanas... esta palabra constituye para vosotros una exhortación a abrir vuestro espíritu a la verdad que libera. Visto desde esta perspectiva, vuestro compromiso diario se convierte en seguimiento de Cristo por el camino del servicio a los hermanos en la verdad del amor.

Cristo es aquel que “todo lo ha hecho bien” (Mc 7, 37). Es el modelo que debéis contemplar constantemente para que vuestra actividad académica preste un servicio eficaz a la aspiración humana a un conocimiento cada vez más pleno de la verdad. (San Juan Pablo II. Homilía en el Jubileo de los Profesores Universitarios año 2000)

3. CONSTRUYENDO COMUNIDAD Y CIUDADANÍA

«Todo lo que hace es admirable: hace oír a los sordos y hablar a los mudos»

Es preciso que examinemos de cerca qué es lo que hace que el hombre sea sordo. Por haber escuchado las insinuaciones del Enemigo y sus palabras, la primera pareja de nuestros antepasados han sido los primeros sordos. Y nosotros también, detrás de ellos, de tal manera que somos incapaces de escuchar y comprender las amables inspiraciones del Verbo eterno. Sin embargo, sabemos bien que el Verbo eterno reside en el fondo de nuestro ser, tan inefablemente cerca de nosotros y en nosotros que nuestro mismo ser, nuestra misma naturaleza, nuestros pensamientos, todo lo que podemos nombrar, decir o comprender, está tan cerca de nosotros y nos es tan íntimamente presente como lo es y está el Verbo eterno. Y el Verbo habla sin cesar al hombre. Pero el hombre no puede escuchar ni entender todo lo que se le dice, a causa de la sordera de la que está afectado... Del mismo modo ha sido de tal manera golpeado en todas sus demás facultades que es también mudo, y no se conoce a sí mismo. Si quisiera hablar de su interior, no lo podría hacer por no saber dónde está y no conociendo su propia manera de ser...

¿En qué consiste, pues, este cuchicheo dañino del Enemigo? Es todo este desorden que él te hace ver y te seduce y te persuade que aceptes, sirviéndose, para ello, del amor, o de la búsqueda de las cosas creadas de este mundo y de todo lo que va ligado a él: bienes, honores, incluso amigos y parientes, es decir, tu propia naturaleza, y todo lo que te trae el gusto de los bienes de este mundo caído. En todo esto consiste su cuchicheo... Pero viene Nuestro Señor: mete su dedo sagrado en la oreja el hombre, y la saliva en su lengua, y el hombre encuentra de nuevo la palabra. (Juan Taulero, dominico. Sermón 49 ¿Por qué es sordo el hombre?)

- ✚ **Oración final:** Terminemos nuestro encuentro orando por las intenciones del Santo Padre para este mes: Para que los jóvenes del continente africano tengan acceso a la educación y en trabajo en sus propios países. Oremos también por la intención diocesana: por las necesidades de las diócesis hermanas de Comodoro-Rivadavia en Argentina y Tacna-Moquegua en Perú, donde han sido enviados a apoyar la misión 3 sacerdotes de nuestra Diócesis: Oscar Ramos, Jorge Gaviria y John Mario Zapata. Padre nuestro...

